

**INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA  
(Pa' semi-analfabetas y  
positivistas arrepentidos)**

Revista APORTES No. 20 (Segunda Edición),  
Dimensión Educativa

Germán Mariño S.  
1986

Hace varios años escribí sobre la temática de este artículo... en serio. Con el tiempo la he logrado profundizar con tanta seriedad... que ahora lo puedo hacer "mamando gallo"...(Dios quiera!).

Luis Lievano, María Victoria Rodríguez y Germán Moreno, tuvieron el valor de leer el borrador Todas las "metidas de pata" que usted se pesque, se las debo a ellos.

- Al Flechas - de David Sánchez Juliao.
- A Clímaco Urrutia (Jaime Santos).
- A "Les Luthiers" ...mis,
- maestros platónicos).

*Quizá la tarea del que ama a los hombres consista en lograr que estos se rían de la verdad, lograr que la verdad ría, porque la única verdad consiste en aprender a liberarnos de la insana pasión por la verdad.*

*HUMBERTO ECO.  
El nombre de la Rosa.*

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

## INTRODUCCIÓN

Buenas. Estoy con ustedes porque desde hace tiempo se me ha pedido que dicte una conferencia sobre la Investigación Participativa.

El texto de mi conferencia es el mismo que acabo de escribir para un artículo que editará la Universidad de la vaina... perdón, de Lovaina. Qué vaina con esos nombres.

Lo que voy a plantear es el resultado de muchos años de trabajo con los sectores populares –hoy tan populares en algunos sectores-; sobra decir que también poseo una amplia experiencia a nivel inter municipal, interveredal e intermedias.

Como decía, mi compromiso ha sido con los sectores populares, los cuales es importante comenzar por definir para evitar impresiones y obviamente tergiversaciones simplistas a mis tesis.

Lo popular, retornando la definición del profesor Clímaco Urrutia, hay que diferenciarlo de lo autóctono, lo folklórico y lo vernáculo. Es imprescindible establecer deslindes pues fácilmente podemos caer en el populismo; por no entender el verdadero significado de lo vernáculo por ejemplo, en más de una ocasión hemos quedado como un... pues sí, lo vernáculo, lo autóctono y lo folklórico poseen hondas semejanzas; como la de ser palabras esdrújulas. Ahora bien, lo folklórico está contenido en lo autóctono pero lo vernáculo no está dentro de lo folklórico; de igual forma lo popular contiene lo folklórico pero no lo autóctono. De ahí se deriva una íntima articulación entre lo popular y lo autóctono, la cual es distinta a la establecida entre lo popular y lo vernáculo y entre lo vernáculo y lo folklórico.

Espero que esta definición haya quedado suficientemente clara, pues es clave para la comprensión de mis siguientes consideraciones.

## (I) CONFERENCIA

### Historia de la Investigación Participativa

Como nos señala Fals Borda, la Investigación participativa surge en la década de los 70 y obtiene algo así como su partida de nacimiento en el Simposio Mundial de Cartagena, realizado (lógicamente) en Cartagena, en 1977.

Aparece dentro de un contexto de los paradigmas (paradigma no es ningún enigma, sino concepción científica predominante).

El funcionalismo, uno de los tales paradigmas, preocupado por el funcionamiento del sistema, obviamente sobre el supuesto que lo que había que hacer era "engrasarlo" y nunca "medirle el aceite", no lograba dar respuestas a las ingentes necesidades de la población, a pesar de todos los quesos enlatados que regalaba la Alianza para el Progreso... que eso sí pa' qué! (A propósito, una vez comí a escondidas de mi mamá como media libra y quedé tan hastido, que no he podido volver ni a olerlo. Creo que esa es una de las causas profundas de mi antiimperialismo).

De otra parte, también el movimiento armado, después de su auge con la revolución cubana en la década del 60, había dejado de ser el faro, la luz... como quien dice: se le habían acabado las pilas.

Pero las nuevas generaciones no murieron con el Ché en Bolivia. El Ché se reducía a un afiche o una camiseta estampada y en no pocas ocasiones, como lo demuestran las encuestas realizadas entre numerosos grupos universitarios, un porcentaje llegaba hasta confundirlo con el ¡Chéf Guevara!.

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

El marxismo se había anquilosado por su estrategismo, el cual lo alejaba de las masas que aunque muy mansa, no eran tan mensas como para matricularse en un proyecto que solo les ofrecía un lejano paraíso y no les resolvía el problema de la aguapanelita.

Los intelectuales, cansados de jalarle al "materialismo histórico" y decepcionados con un Stalin que había logrado demostrar que sí: "el capitalismo es la explotación del hombre por el hombre., el socialismo es todo lo contrario", no solo desertaron de las filas del PC, línea Moscú, sino que algunos –pocos, muy pocos afortunadamente- como reacción a esa depresión religiosa en que se convirtió la militancia, saltaron de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, a esa otra FARC, liderada por los brasileños y autodenominada "Files Admiradores de Roberta Claus".

Hasta los maoistas se mamaron de Mao cuando se dieron cuenta que la banda de los cuatro, encabezados por la esposa de Mao, se comportaban como cualquier cuatrero de Zipaquirá o de Villapinzón o Chocontá.

Era, pues, una década de crisis. Se habían derrumbado los mitos. Pero aunque muchos optaron por el escepticismo y hasta el nihilismo (nihilista es aquél que ni hila ni no hila), una minoría, como el Ave Fenix, renació de sus propias cenizas y comenzó a gestar un movimiento que decidió a asimilar ese momento aciago... "a ver si hago algo", fue lo que se dijeron.

América Latina había cambiado y requería nuevas respuestas. Respuestas que entre muchas cosas deberías permitir que nuevos actores se sumaran al proletariado, el cual, hasta el momento era el único que se reconocía en la escena, pues sólo él aparecía en los manuales de Editorial Progreso (recuerdo a Nikitín, Spirkín, Repitín, Copialín...), a pesar de que en la realidad, en Colombia, por ejemplo, únicamente un 20% de la fuerza laboral tenía patrón, es decir, ganaba salario; es decir, producía plusvalía; es decir, eran obreros. El resto, que de todos modos sobrevivía, lo hacía sobre estrategias inn..inn-formales. Como decía el tuerto mamerto: "Estarnos tan jodidos que la mayoría ni siquiera goza del derecho a ser explotado".

El esquema burguesía-proletariado, que en términos generales continúa siendo la contradicción fundamental, dado que el modo de producción predominante- según la troska Martha Harneker- es el capitalismo, debía sin embargo, ser enriquecido por un análisis de clases que incluyera esas

6

otras clases que cada vez más iban reclamando un mayor protagonismo, tales como: la clase media, la media – media, la media tobillera, la media pantalón... y obviamente la más significativa de todas las nuevas clases: la clase emergente, que emergía de la marihuana, la coca, el bazuco, las esmeraldas, etc, etc.

Con Paulo Freire se consolida todo un movimiento cultural que parte de la alfabetización y que bien pronto integra el teatro, la música, la historia... abriendo el camino para que la antropología (que etimológicamente significa el estudio del antro), introdujera las reivindicaciones del mismo, las cuales incluyen esferas distintas a lo estrictamente político y económico. Es lo que ahora se ha dado en llamar la vida cotidiana, es decir, lo que cotidianamente vive, Diana y Pedro y Helena y Ruperto, como quien dice: todo el mundo, y que abarca la dimensión socio – afectiva tan descuidada por el machismo-feminismo ortodoxo.

Todo lo anterior dentro de un clima eclesiástico particularmente explosivo, que da origen a la Teología de la Liberación, la cual, motivada por el cura Camilo Torres, inspira centenares de sacerdotes que deciden pasar de las dinámicas de grupo a su dinamización y más recientemente, a la dinamitación...

Paradójicamente el nuevo movimiento se abre paso en una América Latina tutelada por la doctrina de la (in) Seguridad Nacional y llena de dicta-duras (muy duras, por ciento) y dicta-blandas (no por eso menos-duras).

En la historia de la investigación participativa pueden reconocerse por lo menos cuatro grandes fases (tal como lo menciona Bristol, el del famoso almanaque): La primera viene dada por la concientización (una especie de con-ciencia, sin-ciencia); en ésta, el objetivo del trabajo parece concluir con la liberación de la conciencia. Son las famosas tesis de la "Pedagogía del Oprimido", tal desviación no solo se presenta por las limitaciones del propio planteamiento Freiriano – que habla del movimiento al margen de la lucha de las clases y que no dispone de un método de análisis de la realidad sino de un discurso sobre la vocación del ser – sino

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

además, porque sus seguidores se encargan de dejarla castrar en los países donde la aplican.

La segunda fase es la Investigación Acción, la cual introduce el concepto de praxis como síntesis entre teoría y práctica, inspirada en la XI tesis..., aquella famosísima que ustedes saben y que para decirlo con categorías Hegelianas, hace que se pase de la conciencia de sí, o la conciencia en sí o por sí o ante sí, a la conciencia para sí y para él... y también para ella (para que nos vayan a decir que somos anti-feministas).

La tercera fase la constituye la Investigación Participativa, donde justamente aumenta la participación de la comunidad, evitando de carambola la cooptación hecha por la observación participante y la investigación-experimentación de los señores Lewin y Sol Tax, que habían reducido a la comunidad a simples informantes, como los antropólogos ingleses hicieron con los indios, convirtiéndolos, entonces, en "conejillos de indios".

Finalmente, un sociólogo de la Universidad de Bangladesh, cuyo nombre, entre otras cosas, le causó la expulsión del partido durante la época de la purificación pues se llama Lum-pen, propuso el término de I-A-P, que significa Investigación Acción Participativa. Ciertamente los nombres no son cosa baladí pero habría que ponerse rápido de acuerdo si es I-A-P, porque mientras se discute nos están aplicando otra I.-A-P, que es: Y Antonces Pum!

## (II) CONFERENCIA

### Diferencias de la IAP con el Positivismo

Para empezar, habría que decir que sobre el pobre positivismo hay mucho negativismo, al cual han contribuido numerosos autores entre los que sobresalen Teodoro Adorno (que no se debe confundir con “Te adoro: Adorno” y mucho menos con un simple adorno). Excúseme las aclaraciones pero es que me han pasado unas cosas con mis estudiantes de para-prost, digo: pregrado! Como confundir a Popper Karl con “Oper Hands” (término utilizado en el argot boxístico) o Haberman, con “a beber más”.

La primera gran diferencia con el positivismo radica en la neutralidad política, es decir, para el positivismo el investigador es a-político; si asume una posición se convierte automáticamente en un idiota útil – sin aceptar que peor es un ser idiota inútil-. El investigador debe despojarse de cualquier valoración previa, de cualquier concepción sobre la sociedad, es decir, debe poseer una “inmaculada percepción”. Por eso debe llegar a ella con la mente en blanco, como una película fotográfica, como un nuevón; dicho en otras palabras: para el positivismo el investigador debe ser objetivo (lo que implica que no pueda usar tele-objetivos, por ejemplo).

La IAP, por el contrario, considera que tal neutralidad, fuera de que es imposible epistemológicamente (epistemo proviene de piss! que significa llamar, conocer, y logos, que significa tratado, teoría, es decir: la teoría del conocimiento), no debe ser deseada por ningún científico social, pues en

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*



la medida en que este, antes que ser un investigador es un hombre, debe comprometerse con la transformación cualitativa del mundo, en concreto: con el cambio de estructuras... y de tejados y de paredes y de piso... y de todo, porque el problema es de base... bien!

La bendita objetividad la retoman de las ciencias naturales, olvidándose de que Galileo casi lo sanciona la inquisición por ir en contra de la biblia (precisamente cuando la Física quiso ser objetiva desconociendo las explicaciones religiosas), y que la sociedad no puede ser manejada con variables dependientes e independientes, como se hace con los ratones y las semillas de ajonjolí pues en ellas las variables intervinientes casi siempre quedan pendientes y no por falta de garras de los investigadores, sino por la imposibilidad de controlarlas. Ahí no más tenemos el ejemplo de la estadística: con sus medidas de tendencia central (moda, media y mediana) uno no sabe finalmente si: la "moda" es talla "mediana", o si las "medias" están de "moda", lográndose encubrir a través de promedios como el Producto Interno Bruto, que unos pocos (pocos brutos, además), reciben ingresos de millones de pesos mientras que la mayoría se muere de hambre.

El positivismo se afana por que la ciencia social sea matemática, sin darse cuenta que así la convierte en una ciencia sistemática sí, pero estática, burocrática y burrática, haciendo que al final de extensas y arduas investigaciones, se llegue a conclusiones tan trascendentales como: De cada 10 personas... 5, son la mitad.

Claro que los positivistas no son bobos... ni más faltaba; últimamente están insistiendo en que la IAP no es más que la ciencia (de ellos) pero aplicada, es decir, ciencia aplicada. Lo que no se han dado cuenta es que la IAP, precisamente porque toma como punió de partida la necesidad de cambiar las estructuras, no puede convertirse en una ciencia aplicada sino desaplicada, como quien dice: Saboteadora y recochera. Insisten en que basta realizar acciones para ubicarse en el mismo plano que la IAP; pero eso no es cierto porque se pueden adelantar acciones precisamente para evitar que se hagan otras acciones, es decir, se puede cambiar para no cambiar.

También dicen que la IAP es la hermanita menor de la investigación científica (la de ellos). La hermanita menor y la hermanita pobre. Que usamos los mismos instrumentos que ellos pero menos sofisticados; que mientras nosotros usamos lápiz y papel ellos utilizan computadores, es; decir, computan. Y qué nos importa si trabajan sin computador o con..., o

10

computando. La IAP tampoco descarta el uso de los computadores; eso sería creer que la culpa de la explotación la tienen las máquinas; sería hacer lo mismo que los obreros ingleses que durante la Revolución Industrial quemaron los telares automáticos. Lo que sucede es que la IAP considera que el instrumento condiciona enormemente el tipo de información y que así como no se puede hacer lo mismo con un martillo que con unos alicates, tampoco se pueden lograr los mismos objetivos con un computador que con una grabadora.

La IAP no es, pues, una pobre ciencia sino una ciencia pobre, que no es lo mismo; una ciencia modesta que molesta.

Claro que la IAP usa en ocasiones las mismas técnicas que la investigación positivista (a excepción de la entre-vista, que la IAP la ha sustituido por los entre-ojos y la en-cuesta que ha sustituido por la em-bajada). Pero la IAP no puede reducirse a un procedimiento (y no faltan los francotiradores de las mismas filas que la IAP que lo hacen, sirviéndole en bandeja al positivismo de la cooptación de la IAP). La IAP no es un conjunto de técnicas, es fundamentalmente una manera de ver, un enfoque, no tanto definida por el cómo, sino por él con quiénes y sobre todo por el pa' qué.

Antes de terminar esta conferencia es muy importante aclarar que la insistencia en que el fin de la IAP es el cambio de estructuras, no implica que no puedan y deban trabajarse espacios políticos amplios y con tácticas eventualmente reivindicativas. Un claro ejemplo de ellos lo constituyen los importantes movimientos cívicos, perdón, movimientos cívicos al igual que la introducción de la IAP dentro de programas de instituciones estatales.

Lo que sucede con respecto a estas últimas, es, por un lado, que la IAP allí no puede dejarse desvirtuar, tal como sucede, por ejemplo, con la participación como estrategia para reducir costos, exonerando al Estado de sus responsabilidades económicas, pero por otro, los funcionarios tampoco deben perder de vista las limitaciones y los ritmos objetivos de las instituciones, a riesgo de que les apliquen la teoría de las 3i, la cual, a su vez, se desarrolla en tres etapas: Importante, Inmamable e Insubsistente.

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

Y ya casi para terminar, habría que agregar que la IAP, a diferencia del positivismo, se empeña en ubicar los problemas con relación a la totalidad; se resiste a tratarlos como si fueran compartimentos separados – o apartamentos de soltero -. De igual forma, la IAP posee una concepción diferente respecto a la relación teórica-práctica; estas no son vistas como dos instancias separadas sino íntimamente integradas, obviando así la tesis positivista de que unos son los que piensan- hacen teoría- y otros los que actúan- realizan la práctica-, como si las personas fueran solo manos o solo cabeza.

La IAP, ahora sí para terminar, se diferencia del positivismo, en que no está a una élite de especialistas sino que se abre en búsqueda de la participación popular, tratando de romper la dicotomía Sujeto / Objeto, lo cual coincide con el escrito por Marx en su ya clásico libro "Contribución a la Crítica Crítica de la Crítica", en donde otras cosas, cuenta cómo su mamá le reprochaba permanentemente por haber dedicado su vida a escribir El Capital... en lugar de amasarlo y donde se puede leer textualmente, según la Edición alemana, traducida por el editorial Cartago e impresa en México en 1965, capítulo IV, página 79, párrafo 3, versículo, versículo?... Ah, no; versículo es en la biblia. Perdón, perdón, me perdí un poco. De todos modos el problema de la participación y las relaciones según Sujeto / Objeto será el tema de mi próxima conferencia.

## (III) CONFERENCIA

### Sobre la participación

Para el positivismo el único que puede investigar es el investigador. La población se ve reducida a espectadora o a expectante o a expectorante; es simplemente el objeto de estudio. El sujeto del proceso es el especialista. Existe, pues, un sujeto y un objeto; un sujeto que sujeta a un objeto (claro que no lo sujeta con la jeta, es decir, físicamente, sino simbólicamente). El investigador / sujeto, usa el objeto / comunidad; le extrae la información, sirviéndole ésta únicamente al listo especialista que queda listo pa' viajar al exterior a algún congreso o realizar una publicación pública que nunca conocerá el público que le sirvió para publicarla.

Dentro del contexto anterior es más fácil entender que el siguiente texto no es escrito con cualquier pretexto; dice fals Borda que cuando no existan Sujetos y Objetos sino que todos sean sujetos, es decir, se investiguen a sí mismos, se realizará en las ciencias sociales una liberación de energía similar a la conseguida con la fisión del átomo; ciertamente esta fisión es por ahora una mera ficción pero en la medida en que la IAP la valla incorporando a sus prácticas, nos encaminaremos hacia una revolución epistemológica (que no voy á volver a definir, porque ya lo hice en mi segunda conferencia..., revisen sus apuntes, carajo).

En síntesis, en la medida que la relación Sujeto/Objeto desaparezca, se convierta en una relación Sujeto / Sujeto (que no significa relaciones entre un sujeto y otro sujeto porque si no la vaina se nos mariquea), estaremos en el camino de democratizar, de des-elitizar la producción de conocimiento,

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

haciendo que el pueblo se convierta en el sujeto de su propio destino, eliminando los salvadores y los mesías externos y cumpliéndose, por fin, esa bella estrofa de la Internacional:

No más salvadores supremos  
ni César, ni burgués, ni Dios  
pues nosotros mismos haremos  
nuestra propia perdición!

Ahora bien, el hecho de reconocer la importancia de la participación no significa que no existan desviaciones dentro de la IAP que deben ser criticadas. No es cierto que la verdadera participación se consiga al pasar del especialista... "a todo lo que se apunte en la lista"! Y no es porque teóricamente todos los miembros de la comunidad no estén en capacidad de investigar, lo que sucede es que en la práctica hay que relativizar. Empezando porque muchos pueden no sentirse motivados a hacerlo, o porque simplemente es imposible que en una población de por ejemplo, 10.000 habitantes, la IAP se adelante con todos pues se necesitaría un estadio y entonces ya no tendríamos un equipo de trabajo sino las condiciones ideales para organizar un campeonato de fútbol (lo que sería un verdadero auto-gol).

Otra desviación que se presenta con frecuencia tiene que ver con el agente externo; para muchos- igualito a lo que sucedía en mi colegio- los "putis boys" son los internos y los requinternos; ni siquiera los semi-internos; mucho menos los externos. Lógicamente se trata de que el papel del agente externo sea tal, que al retirarse los grupos sigan andando solos. Pero es que hay quienes quisieran o que éstos no aparecieran, o si aparecen no dijeran nunca: a mí me parece...; Cómo le parece?

Obviamente que el papel del agente externo no puede tampoco confirmar el ya famoso graffiti que dice:

Yo participo  
Tú participas  
...

Ellos deciden!

Así como la IAP no se puede realizar con TODOS TODITOS, tampoco TODOS pueden hacer de TODO. Eso sería el ideal hacía el cual hay que tender gradualmente pero no podemos confundir nuestros deseos con la

realidad. Debe existir una DIVISIÓN del trabajo, precisamente para que haya la MULTIPLICACIÓN y no la RESTA ni la RAÍZ CUADRADA... a excepción de cuando buscamos nuestras raíces culturales. Y es que unos saben hacer unas cosas mejor que otros. No se trata solo de la división entre trabajo manual e intelectual, la cual hay que relativizar enormemente porque el trabajador manual también realiza complejísimas tareas intelectuales o si no, dónde me deja actividades tan abstractas como la medicina o la agricultura popular! (Claro que también es cierto que hay muchos trabajos en los cuales la hipótesis de Engels pasa de: "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre" a: "El papel del trabajo en la transformación del hombre en mono").

La división del trabajo hay que contemplarla aún al anterior del trabajo intelectual o del trabajo manual. Por qué todo el mundo va a tener la misma facilidad para hacer entrevistas (dicho en términos especializados —raport— es decir, empatía o simpatía como la de mi tía) que en muchas ocasiones raya con la valentía? O por qué todos deben poseer la misma formación histriónica, digo: histórica? Tampoco todo el mundo tiene buena mano pa'sembrar matas.

Así como hay muchos serios investigadores que son malas papas no solo para cultivarlas sino para hacer análisis micro, por ejemplo, también existen muchos pobladores que no han pasado nunca por la universidad y se las pescan todas al vuelo (lo que se llama "instinto de clase" que es distinto del tinto o el tinte de clase). Total, muchos grandes artistas, políticos o filósofos, los únicos títulos que tienen, como dice la canción de Carlos Mejía Godoy son: "Licenciado en miseria, Máster en desnutrición" ! El paso por la academia no es un requisito indispensable para realizar un trabajo intelectual. En síntesis, aunque se requiera una división del trabajo, esta no implica que los pobladores hagan el trabajo material y los agentes externos el trabajo intelectual. Lo que hay que hacer es una especie de sancocho.

De esta forma el intelectual no debe avergonzarse de serlo, disfrazándose de pueblo. En la tarea de la construcción de una nueva sociedad hay trabajo para todos y todos deben cumplir con el sabio aforismo:

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

De cada uno según sus incapacidades  
y cada uno según sus necesidades.

Ni con todos, ni todos de todo y tampoco todos todo el tiempo. Podemos empezar con un grupo matriz (o generador, pa' que no nos suene a biología) y gradualmente ir ampliándolo ahí sí para que abarque la gran mayoría de la comunidad.

En fin, cada estrategia de IAP debe construirse a la medida de las circunstancias. Como decía mi abuelito: " Una sola medicina no sirve pa' todas las enfermedades"... (aunque recordándolo bien, él siempre me echaba la misma pomadita para todos mis dolores. Vé, el viejito también tenía sus inconsistencias).

## (IV) CONFERENCIA

### Conocimiento popular y Conocimiento científico

En el pueblo existe una inmensa sabiduría resultante de las prácticas realizadas durante siglos y transmitidas de generación a generación. El caso de la aritmética es solo un ejemplo; los adultos, a pesar de ser analfabetas y no haber pasado nunca por una escuela, se han inventado una forma de operar tan eficaz —por no decir, bacana—, que nadie le puede ganar a una marchanta de la plaza que hace las cuentas en la cabeza —ni siquiera usando calculadora—. Y qué decir del equilibrio ecológico que establecen múltiples comunidades campesinas e indígenas con la naturaleza? O de las estrategias que se inventan los informales para sobrevivir en las ciudades? O de la malicia indígena?

Existe, pues, un saber popular. Pero ese saber es como un tigre (porque el tigre no es como lo pintan); es decir, el pueblo a veces no sabe bien (que no quiere decir que sabe feo sino que sabe mal). Y es que el saber popular está impregnado de sentido común y de la ideología de la clase dominante. Retomando a Gramsci, ese “sentido común” es un “mal sentido” pues para este la tierra está quieta y es plana, porque si fuera redonda, tal como plantea Mafalda, los tercermundistas estaríamos “patas arriba” y se nos escurrirían las ideas.

Es importante desmitificar el saber popular porque muchos investigadores dentro de la IAP, creen que el pueblo lo sabe todo pero no sabe que sabe y su trabajo se reduce, entonces, a hacerle tomar conciencia de su inconciencia, pasando a asumir un nuevo rol que va desde “El sabelotodo al

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*



sabelonada" –del sabio-ondo al sabi-pandito-. El investigador tendría que anularse y limitarse a ayudar a que aflorara la verdad pre-existente en la cabeza del pueblo, como si en esta no existieran también sus cucarachas ideológicas... y debido a la explotación, hasta pulgas, chinches, niguas, piojos...

Lo anterior no implica ni negar los valores del saber popular ni tampoco mitificar la ciencia, la cual, en muchas ocasiones, aunque continúa siendo como una linterna para hacer luminoso el camino –no decimos sendero para evitar cualquier alineación-, por ponérsela en los ojos, termina cegándonos.

Lo que decía Lenin: "Sin teoría revolucionario no puede haber acción revolucionaria", es válido pero es necesario matizarlo porque la teoría, en palabras de Bachelard: "Con frecuencia se convierte en un obstáculo epistemológico" que puede impedirnos ver, por ejemplo, que ya es hora que superemos la teoría de Engels: "Del socialismo utópico al socialismo científico" y pasemos, al fin, "De los socialismos científicos a la construcción de los socialismos utópicos".

La teoría es importante, puesto que como insiste Poincaré: los "hechos no hablan, hay que hacerlos hablar" (Y hay que "meter" no solo "teoría autoctóna", porque ahí si quedaríamos atontados pues no podríamos ni escribir porque nosotros no inventamos el alfabeto).

Pero la IAP, más que usar teoría se preocupa por hacer teoría -o por lo menos debería- pues en América Latina la única teoría que tenemos sobre nosotros es que casi nada sabemos. Como decía el griego Hipócrita: Solo sé que nada sé (lo que pasa es que tan sabio descubrimiento no se puede decir en voz alta porque si no algunos nos lo pueden tomar al pie de la letra y ahí no nos van a creer sabios modestos sino brutos honestos).

Necesitamos conceptualizar nuestras especificades... y eso no se logra sacando fotocopias.

Después de explicitar los alcances y límites tanto de los saberes populares como de los científicos, tendríamos que concluir con Fals Borda, que quizá los nuevos conocimientos sociales surgirán como una integración dialéctica entre estos dos -que no es lo» mismo que decir "ni chicha ni limonada". En realidad es un diálogo de saberes, que debe convertirse en un libre alegato para evitar que nos metan "gato por liebre".

De otra parte, en la generación de tales conocimientos es imprescindible que participe la comunidad para impedir que, como decía mi abuelito “Ojos que no ven, con razón que no sienten” (cuando el investigador no se involucra le importa un rábano lo que le suceda a la comunidad que es la que asume los riesgos).

La comunidad debe participar, además, para evitar que se pierdan enormes cantidades de tiempo, pues el agente externo tiene que empezar por conocerlo todo - hasta las vainas más triviales- y resultados de años de trabajo, pueden ser, finalmente, lo que sabe cualquier miembro de la comunidad, el cual, al darle herramientas básicas, puede “desembucharlo” (léase conceptualizarlos) en pocos días.

También es imprescindible que participe la comunidad porque nada sacamos con, en el mejor de los casos, seguir obsequiándole el conocimiento paternalmente; lo que hay que hacer es “no regalar pescados sino enseñar a pescar” es decir, enseñar a investigar y además, hacerlo investigando. De esta manera a la comunidad no se le enajena – con cualquier estratagema- ni del producto, ni del proceso mismo de producción, pasando, como plantea el viejo Marx, perdón el joven Marx (el joven y el viejo?), mejor dicho, como plantea Carlos, de estar “doblemente desnuda – es decir empelota- a ser la dueña del balón. Lo anterior es muy importante porque se aprende a aprehender la realidad.

Respecto a la validación / evaluación del conocimiento producido por la IAP hay que tener en cuenta, como dice León Amos (Amo? Leñon? Qué camello) , que existen tres niveles: la investigación misma (que es generación de saber), la acción (que es transformación política – cambio en relaciones sociales-); y la participación (que es la educación de la comunidad). Si no hacemos los respectivos deslindes, lindamente podemos embarrarla.

No podemos afirmar que un saber deja de serlo porque no “funciona” en la práctica. En la concreción de un saber intervienen múltiples factores ajenos al mismo saber. Hay que hablar de verdad, no solo de efectividad.

De forma similar como se relativiza la práctica como criterio de verdad, también hay que hacerlo con la confirmación teórica. Qué tal que el criterio de verdad fuera el descriteriado consenso, el cual más parece un criterio de mentira; que algo fuera cierto simplemente porque todos estamos de acuerdo- empezando por el sabio aforismo que dice: "donde todos piensan lo mismo es porque piensan poco", y terminando con que: "la sabiduría no es la suma de ignorancias". Con demasiada frecuencia el sin-censo es más fructífero que el con-censo (si no que lo diga el DANE – Departamento Nacional de Embustes).

En síntesis, en relación a la validación del conocimiento me quedaría con lo que le oía a mi abuelito: "Ni tanto ni que se quemé el santo, ni tan poco que no alumbre". Es decir, debe tenerse en cuenta la teoría como la práctica, sin abstraculizar a ninguna y menos haciendo abstracción de las condiciones específicas en que se "prueba" cada tesis.

Finalmente, en la óptica anterior, también debe tenerse en cuenta que la opinión del agente externo sigue pesando demasiado y que; a veces, como dice el Chapulín Colorado: "Sin querer... queriendo", se pasa del: "Sí, doctor...", a: como dice el compañero". Es decir, subsisten las relaciones de poder... pa' joder. Y pa' seguir jodiendo, ahí les va mi próxima conferencia.

## (V) CONFERENCIA

### Metodología

El tema de la metodología es espinoso pues si no nos ponemos las pilas podemos pasar del Discurso del Método de Descartes a “descartar el discurso del método”, es decir, a una IAP que posee una propuesta política pero carece de una propuesta metodológica. Y ciertamente es posible detectar algunas desviaciones que como bien despotrica, perdón, pronostica Molano, parecen creer que el método de la IAP es el compromiso (casi que con bodas de sangre incluidas); de ser cierto lo del compromiso habría que decir “con permiso yo me piso”, pues no podemos sostener que pa’ investigar la realidad la estrategia a utilizar es la de entregarnos a ella “con alma vida y sombrero”, cosa que incuestionablemente es indispensable pero que de ninguna manera forma parte del método sirio de la ética. Es más, lo del compromiso no es con los otros, los desvalidos (esto no es sino la idea religiosa de entrega y sacrificio, por lo demás cargada de mesianismo); el compromiso es básicamente con el propio investigador “externo”, que no solo puede derivar algunos pesos para su sustento, sino que se cualifica y se realiza al compartir su utopía.

Mucha gente tiene que seguir haciendo ingentes esfuerzos para que ejes como por ejemplo, la recuperación crítica y la devolución sistemática, los cuales forman parte esencial de la apenas bocetada personalidad de la IAP, se profundicen, para evitar que se le pueda seguir acusando de tener

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

“una ideología de izquierda y una epistemología y metodología de derecha” (como quien dice: de ser un cero a la izquierda).

La IAP no puede quedarse en el “observar sin pensar” del empirismo, pues es un error pensar que la sola acumulación de datos, concomitante con una larga inserción, permite captar la realidad. El hecho de meterse en el barro sin ninguna metodología, con frecuencia, lo único que produce es que me embarre (con todos sus aderezos como: barros, espinillas, rasquiñas, sarpullidos y carranchin).

Lo anterior tampoco significa que la IAP pueda pasar del “observar sin pensar”, al “pensar sin observar” –del teoricismo-. Es decir, la IAP debe pensar mucho más cómo es que piensa, a riesgo de caer -sin darse cuenta- en el empirismo, o en el teoricismo... o en algún itismo, porque entonces nos puede pasar lo mismo que sucedió con el Itismo de Panamá. Que los gringos y sus amigos nos cojan la “flota” pero nos metan su propia flota por el Canal; y ahí sí no tendríamos ninguna... exclusiva.

Pasando a otro punto, el punto de partida de la IAP debe ser el auto diagnóstico, que junto al auto-pronóstico genere no solo la auto-nomía y la auto-crítica sino el auto-aprendizaje –como quien dice: el aprendizaje pa’ manejar autos – o menor dicho: para conducir el carro de la historia. Pero hay que tener cuidado con los autos, a riesgo de caer en la vieja trampa de las necesidades sentidas, que a veces no son sino necesidades ideologizadas.

El análisis de las necesidades debe estar mediado por múltiples factores tales como el análisis de coyuntura regional y nacional; de esa forma nos evitaremos los dolores de coyuntura y de cabeza y de huesos que nos genera el reumatismo del populismo -que no significa ísmo pop sino endiosamiento de la palabra del pueblo-. La recuperación histórica- o reapropiación, para no ponernos a discutir- por ejemplo, puede que no sea una necesidad sentida pero no por eso deja de tener sentido, siempre y cuando, claro está, no ejemplifique lo recomendado por aquél graffit que dice: “No hable paja, escríbala”.

Respecto al proceso, que en últimas se reduce a identificar los dolores, para una vez analizadas sus causas y planteadas diversas alternativas de solución, seleccionarlas, ejecutarlas y evaluarlas, es decir, no quedarnos en la contemplación del problema sino a “meterle el diente” en forma colectiva, tampoco podemos ser mecanicistas pues tal como nos recuerda Antón de Shutter, hay mil formas de “chutiar”, es decir, de llevar

a cabo el partido; por ejemplo: un grupo ya puede tener el diagnóstico y obviamente no tendría sentido empezar volviendo a empezar; de igual forma, tampoco es cierto que en todos los casos se pueda pasar –de la noche a la mañana– a la implementación de la solución teniendo que transcurrir en ocasiones mucho tiempo (meses y hasta años) para que ocurra lo que a la comunidad se le ocurre (Piénsese no más en un paro cívico o una toma de tierra). La cosa no es: “Como tranquilizando bobos” Y se complica aún más si como sabernos, la consecución de una solución (por ejemplo, la vivienda), no es sino el principio de nuevos desafíos... que además, nunca terminan.

Y lo que se dice del diagnóstico y la solución habría que plantearlo también respecto a la devolución sistemática, la cual devuelve a la comunidad lo investigado. Esta no debe darse “solamente una vez”, como dice el bolero, al final de, sino permanentemente: es decir, de nuevo el movimiento no es lineal sino más bien como el de la tierra (de rotación y traslación), pues tiene que repetirse en varias ocasiones, aunque siempre en diferentes niveles (amarrándolo a visiones cada vez más amplias).

Tampoco es cierto, nos plantea Briones, que a la IAP solo le importa lo cualitativo. La pelea es contra los “mamotretos” que se construyen frecuentemente con base en computadores y encuestas-cueste lo que cueste-; pero eso no significa que lo cuantitativo deje de ser tenido en cuenta. Los de ese cuento, como cuenta mi abuelito: “Le apuntan a la vaca y no le dan ni al potero”.

El último comentario de mi quinta conferencia tiene que ver con el problema de la apropiación, es decir, hasta qué punto, en ese alegato de saberes hay un verdadero aprendizaje. Porque lo que sucede con frecuencia es que solo se da una yuxtaposición de información que se memoriza sin comprender, sucediendo, entonces, problemas de lenguaje, por ejemplo, como el de aquél campesino que planteaba que no volvía a hablar con el alcalde porque sus compañeros “lo habían dejado solidario”... queriendo decir: solitario, o los de la Junta de un barrio levantado por autoconstrucción, que llegaron a las oficinas de planeación a pagar la cuota, cuando lo que se trataba era determinar la... cota (altura del lugar indicado en los planos topográficos). Y es que para que

realmente exista apropiación es necesario adelantar toda una arqueología de los saberes, que integrada a una nueva práctica produzca los cambios de estructuras conceptuales y sociales.

No podemos seguir creyendo, por ejemplo, que el búho es un símbolo de cultura pues en el campo es sinónimo de hechizo -lo que se encuentra más cerca de Regina Once que de COLCULTURA-. Una arqueología de los saberes construida, como tanto lo recalca el profesor Clímaco Urrutía, sobre una chibchología, que nos permita basarnos en los chibchas y comprender que; Chorote, significa vasija; Chía, templo de luna; chaulo, zapato de hombre, chancla, zapato de mujer; chancleta, zapato uni-sex... Claro! por no hacer estos análisis rigurosos es que existe la negación de nuestra indiamentalidad e indio-sin-gracia, y en cambio abundan los chambones que echan cháchara y mascan chicle chévere... Bueno, chito que ya acabé.

## (VI) CONFERENCIA

### La Acción

La acción es obviamente vital dentro de la Investigación Acción Participativa; ni más faltaba que no hiciera honor a su propio nombre; es como si uno naciera un viernes Santo y no lo bautizaran con el nombre de matraca. Pero una cosa es la acción y otra es el activismo. Y es que muchos grupos que trabajan dentro de la IAP, precisamente como reacción al intelectualismo, han caído en el extremo opuesto, dando un giro de 360°... si, de 360°... Porque por paradójico que parezca ambos terminan donde empezaron, sucediéndoles lo mismo que a una bicicleta estática. Se pedalea y pedalea y no se avanza ni un centímetro pa' adelante.

El activismo se vuelve aún más grave si se le suma la dispersión, es decir, cada quine por su lado haciendo con todas las ganas lo que se le da la gana: así nadie gana... nada distinto al agotamiento. Los trabajadores de la IAP deben tener en cuenta que se tiene que acumular fuerzas y para acumular fuerzas es indispensable generar organización ya sea esta paralela o en serie, pero en serio.

Ciertamente lo de la organización es problemático: muchos grupos, por ejemplo, están en guardia contra las vanguardias. Y con toda la razón. De otra parte los partidos de izquierda están tan partidos que lo único que uno logra sacar en claro es que hay que ponerse a repasar la aritmética de Bruño, pues de otra manera no es posible entender el lío de las fracciones y las divisiones. Y qué decir de los Frentes, de los que todos

*Investigación Participativa (Pa'semi-analfabetas y positivista arrepentidos por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*



hablan maravillas pero cuando se tratan de concretar nadie se pone al frente; por el contrario, todos se hacen a un lado o se echan pa' atrás.

La situación se complica si tenemos en cuenta que también están en escena los Movimientos Sociales, los cuales trabajan precisamente con los que casi no tienen trabajo (y que por eso son los que pasan más trabajo), trasladando la lucha desde la fábrica, al barrio; de los obreros a los pobladores y campesinos; del salario, al transporte, el agua, la salud...; es decir, saltan de la esfera de la producción a la de la reproducción de la fuerza de trabajo (qué trabajo explicar todo esto).

Ahora bien, para algunos, como la fría señora Tilma Everest, la lucha por los servicios públicos, por ejemplo, es una nueva expresión de la lucha de clases pues una madre que pelea para que coloquen una guardería para sus hijos, indirecta mente está presionando al Estado para que este a su vez presionara los dueños del capital a pagar más impuestos, produciéndose una redistribución del ingreso y así poder enfrentar las demandas de los pobladores.

Para otros, sin embargo, las luchas cívicas son sólo luchas para integrarse a la sociedad burguesa, las cuales, tienen, se apaciguarán cuando a la gente le den muchas hamburguesas y por eso mismo no son arrolladoras, sino arrodilladas; dicho de otra forma: las luchas por la optimización de los ingresos son una degeneración de esta generación, aunque no hay que olvidar que "paso a paso se anda lejos" y que miles de hormiguitas en la oreja de un elefante le pueden complicar la vida".

Y entonces qué? Partidos o Movimiento o Frente? Quizá la cosa es más fácil si se quita la "o" y se le pone la "y" y la "s", es decir, un Frente integrado por Partidos y Movimientos (ven, era un problema puramente semántico); pero ahí sí, como decía mi abuelito: Báileme ese trompo en l' uña? y eso que no hemos hablado del Movimiento... Armado; perdón de todo el movimiento. Armado por múltiples componentes, corrobora el principio de Piter, el cual dice en uno de sus teoremas "Toda situación, por desastrosa que sea, es susceptible de empeorarse".

De todos modos los investigadores de la IAP no pueden marginarse de las discusiones precedentes porque sería un pésimo antecedente -y se perderían las posibilidades de acumular fuerzas-. El investigador IAP (tanto interno como externo), debe convertirse entonces en un intelectual orgánico (no me refiero aquí a que deba tener órgano, ni siquiera piano; no es un problema musical sino político); es decir, debe estar articulado a

una clase o un grupo subalterno; dicho de otro modo: Debe ser un verdadero cuadro -con perspectiva, con marco, con profundidad, con color-. (La teoría de los cuadros es válida para todo el país menos para la costa Atlántica porque allí existe sobresaturación; para corroborarlo basta oír a dos costeños saludándose: Aja, cuadro; cómo te va!).

Otro aspecto que se debe tener en cuenta es lo micro y lo macro; y no solo lo micro porque muy cercano a él también se encuentran los colectivos y las busetas. Al respecto habría que decir que se nos ha vuelto a ir la mano; antes, sólo mirábamos lo global sin descender a lo particular y se hacía una historia, por ejemplo, desde el punto de vista de la capital; se homogenizaba todo, como si no fuéramos una simbiosis compleja, que se evidencia hasta en los perros gosques, los cuales son una mezcla de los perros que vinieron con los esclavos negros del África, los perros que viajaban con los Españoles... y los Indios que aunque no tenían perros aportaron a la nueva raza, las pulgas (fíjense que son tres etnias).

Antes, decíamos, sólo mirábamos lo nacional, ahora existe la tendencia, muy explicable, a privilegiar lo local y regional. Pero ahí sí como decía mi abuelito: "Bueno es culantro pero no tanto". Hay que restablecer el equilibrio entre los dos extremos porque lo macro sin lo micro se puede volver especulación y lo micro sin lo macro se queda en lo particular, en el árbol, sin lograr mirar el bosque no ve el laberinto desde arriba, el contexto.

Finalmente, en relación a la acción, habría que insistir en que el cambio no puede concebirse únicamente hacia afuera: también los hombres deben cambiar por dentro. Sin hombres nuevos no es posible construir una patria nueva.

Bueno, hemos llegado al final de este ciclo de conferencias.

Escucharía ahora preguntas que tengan sobre mis tesis. Sólo les rogaría que tal como siempre exige Benedetti, las intervenciones sean pertinentes, porque, qué tal que me salgan con preguntas como las que le hicieron al emérito poeta: Qué opina del páncreas? Es usted: casado, soltero, viudo, separado, homosexual? Favor subrayar la o las palabras correspondientes a su estado actual! ¿Por qué razón aún no se ha suicidado? ¿Qué opina

del diptongo en general... o de algún diptongo en particular? Y por último: quién ha influido más en su obra: Fals Borda, Freire, Levy Straus, Piaget o el ajiaco? Mejor dicho, un revuelto de todos ellos.

Una anotación más: como ustedes saben yo no le tengo miedo a la crítica, por el contrario, a partir de ella me he construido; por esta razón aquí pueden hacer todas las observaciones positivas...las negativas las pueden enviar por correo al Apartado Aéreo 17574 de Bogotá.